AIDE MEMOIRE

Reunión en la Presidencia de la República, llevada a cabo el 8 de enero de 1990, de las 10:15 a.m. a las 11:00 a.m.

Asistentes:

Guillermo Endara
Ricardo Arias Calderón
Carlos Arellano Lennox
Guillermo Cochez
Alfredo Ramírez
??
Ernesto Pérez Balladares
Jorge Eduardo Ritter

La reunión había sido solicitada el miércoles 3 de enero. Hubo una ligera demora original debido a los controles, especialmente los norteamericanos, para poder subir al despacho presidencial.

E.P.B. inició la reunión explicando las razones por las cuales el Dr. Ricaurte Vásquez y Raúl Montenegro se habían excusado de asistir, no obstante haber accedido originalmente a atender dicha reunión. Presiones de carácter familiar, debidas al clima intranquilidad que se vive, impidieron que el grupo original estuviera completo. De seguido se explicó el contenido de la conversación que la semana anterior se había tenido con los miembros de la Embajada de Estados Unidos, especialmente a lo que se refiere al proceso de institucionalización del país; y las razones de nuestra presencia: dialogar sobre el futuro de Panamá, sobre el espacio necesario para moverse políticamente, la necesidad de tener instituciones democráticas sólidas y de establecer mecanismos de diálogo. Aclaró, por otra parte que no se trataba de buscar amparo para aquellas personas que tuvieran asuntos pendientes con la justicia, pero que las detenciones, así como los procesos se llevaran a cabo dentro de la ley. Por último, se advirtió que no obstante no haber ido en representación del P.R.D., se contaba con la autorización del Presidente del P.R.D., Carlos Duque, para ostentar dicha representación, si fuera necesaria.

G.E. agradeció la aclaración y expresó que durante el tiempo en que la Presidencia funcionó en la Cancillería había recibido mensajes de Carlos Duque en el sentido de que era necesario establecer un diálogo. Expresó que su propósito sincero era de establecer una democracia en Panamá, con los pesos y contrapesos, uno de los cuales era, naturalmente, la oposición; que él no haría lo

que a ellos les habían hecho y que aspiraba a que la oposición le señalara los errores que cometieran.

R.A.C., como debía retirarse, aclaró que se estaba trabajando en la normalización de las detenciones, que no había establecimientos carcelarios, pero que pronto se pondría en funcionamiento El Renacer para aquellas personas ya condenadas. En un momento llegó a haber 1300 personas entre Ft. Clayton y Nuevo Emperador, pero que en este momento sólo hay alrededor de 300 detenciones no autorizadas.

A.R. señaló la necesidad de que los partidos político hagan un llamado a que se depongan las armas, que todavía hay mucha intranquilidad y que una petición de los partidos de oposición desligándose de esa activdad podría contribuir. A esto E.P.B. respondió que Carlos Duque ya había hecho el pronunciamiento pero que no estaba de más reiterarlo, y que -precisamente- el clima de entendimiento que estábamos buscando era el paso necesario para que todos los panameños encontráramos en la participación política y no en las armas los vehículos para expresarnos. A.R. hizo igualmente alusión a la encuesta aparecida hoy en los diarios en el sentido de que la inmensa mayoría de los panameños apoyaba la invasión, pero que le parecía excesivo seis meses de permanencia de las tropas norteamericanas.

G.C. explicó que algunas actitudes eran inevitables (burlas, abucheos, etc.), pero que era responsabilidad de los dirigentes del gobierno enseñarle a la gente que no había revanchismo, aunque a algunos no le gustara.

C.A.L. indicó que el mecanismo de participación de la oposición debía ser la Asamblea, que no estaba funcionando -lo mismo que la Corte Suprema de Justicia- por impedimientos físicos, pero que ya estaba casi todo arreglado; que los legisladores del P.R.D. tendrían todas las garantías y que no serían tratados como ellos lo fueron.

J.E.R. opinó que dado el resquebrajamiento en todos los órdenes, la participación en la Asamblea era insuficiente como mecanismo de expresión política, que debía estar en el interés de todos que las tropas norteamericanas salieran lo antes posible; que la participación de la oposición era fundamental pra la consolidación de las instituciones democráticas; y que, aunque el gobierno no podía controlar las pasiones desbordadas -que tenían expresión en los medios de comunicación- sí había que hacer un esfuerzo para que el país fuera más vivible. Al expresar el temor que se sentía

en el grupo reunido de que la sóla presencia de un número plural de vehículos pudiera originar un allanamiento, A.R. comentó que el tambien se sentía con temor de reunir a la Comisión Política por miedo a ser agredidos por CODEPADIS.

G.E. acotó que había cabezas caliente en uno y otro lado, pero que la oposición responsable era bienvenida y necesaria.

E.P.B. explicó la presencia de un carro bomba cerca de su residencia y que sin querer entrar a casos particulares era importante que supieran la manera como se están llevando a cabo las citaciones, como en el caso de Manuel Solís Palma que a las 9:10 a.m. había sido citado ante el Procurador para las 9:00 a.m. del mismo día, por la denuncia aparecida en El Siglo. J.E.R. explicó que se trataba de acciones políticas porque hacían referencia a la forma como había accedido a la Presidencia, etc. E.P.B. señaló que ese era un ejemplo de la manera como se estaban desarrollando las cosas, que sin tener todavía un sistema judicial se llefestinaba con esas denuncias. A.R. sugirió que respetando, como se habían comprometido a hacer, la separación de poderes, el Presidente podría llamar al Procurador.

G.E., por último indicó que había en esa reunión miembros de otros partidos político porque su gobierno era una coalición pero no para caer en los errores que había criticado, que no era adecuada esa aparente coordinación entre la Procuraduría y los medios de comunicación, que aunque el gobierno no fuera "de ustedes" (refiriéndose a E.P.B y a J.E.R.) abría las puertas de la Presidencia.

Finalmente se acordó que si los periodistas preguntaban se les diría simplemente que se había conversado sobre la institucionalización democrática de Panamá, sin entrar en detalles.